

Na Picamosques

Itinerario guiado

Duración aproximada: 3 horas

Distancia recorrida: 11 km

Nivel de dificultad: ●●●●●

Para poder hacer esta excursión hay que dirigirse a la oficina de información del puerto de Cabrera para solicitar el servicio de guías y para informarse de los horarios, que pueden variar según la época del año y la disponibilidad de guías.

Se trata de la ascensión al punto más elevado de la isla de Cabrera (172 m), desde donde tendremos unas espectaculares vistas del puerto, el cabo de Llebeig y el faro de l'Enciola.



Horno de cal

La excursión empieza en el puerto, punto de desembarco obligado para las embarcaciones turísticas, y en el que está la oficina de información, la cantina, el refugio de pescadores, la comandancia, el dispensario médico y el antiguo horno militar.

El camino del puerto a s'Espalmador

Después de superar la primera subida, a la izquierda veremos una gran cruz instalada en memoria del *amo* Damià Sunyer, arrendatario, payés, encargado de abastecer de petróleo el faro de l'Enciola,



Camino de subida a na Picamosques

El camino del puerto a s'Espalmador



La bahía de Cabrera, con la isla des Conills y Mallorca al fondo

cantinero y telegrafista de Cabrera desde 1914, y de sus hijos Joan y Gaspar, que el 31 de julio de 1936 cayeron prisioneros de la tripulación de un submarino republicano que apareció en la isla; y fueron trasladados a Menorca, donde fueron fusilados unos días más tarde. Siguiendo el camino pasaremos por el parque fotovoltaico y la gasolinera, a la izquierda, y la caleta de ses Agulles, a la derecha. Más adelante, sobre una colina, dominando la bahía, se alza la capilla dedicada a Santa Petronila, *L'esglesieta*, que, con una parcela de 6.300 m², fue cedida a la Iglesia por Sebastià Feliu. En 1911 Emili Sagristà Llompart, vicario de la iglesia filial de Cabrera, expuso al obispo de Mallorca la necesidad de construir un templo en la isla. Finalmente, en 1915, los habitantes de la colonia Villa Cristina, que era el nombre del asentamiento agrícola establecido en Cabrera, los pescadores, los fareros y los militares allí destinados tenían un lugar para sus servicios religiosos. Cuando en 1916 el Ministerio de Defensa expropió a la familia Feliu la isla, también se quedó con las pertenencias de la Iglesia. La capilla también recibe los nombres de cas Rei y sa Vicaria. Pasaremos cerca de los barracones militares, construidos a principios de la década de 1970. Hoy albergan oficinas del parque y residencias de los trabajadores, de los grupos científicos y del personal militar. De

todos los edificios destaca uno que no presenta las características de una construcción militar; es la antigua casa de la familia Humbert, los propietarios de la isla anteriores a los Feliu.



Capilla de Santa Petronila

Continuando la excursión en dirección a sa Platgeta pasaremos por las casas de cas Pagès y es Mollet de sa Madona, anteriores a 1860. Es bien sabido que la principal actividad de Cabrera era la pesca, pero también se llevaban a cabo actividades agrícolas, ganaderas y forestales, de las que han quedado vestigios muy interesantes.



L'esglesieta



Cruz dedicada a Damià Sunyer y sus hijos

Cas Pagès estaba ocupada por las familias arrendatarias de las tierras y por los mozos de labranza que se encargaban de los campos de cultivo de secano y del ganado (cerdos, ovejas y cabras). El núcleo está formado por una casa payesa mallorquina de dos vertientes, la era, el pajar, el molino, la pocilga y un pequeño embarcadero. Durante los últimos cuarenta años, la casa ha sido habitada por Joan Vidal, es Pagès, su esposa Maria y su familia, que llegaron a Cabrera en 1968. En el área de sa Platgeta están los tres puntos arqueológicos de máximo interés del recorrido: los restos del campamento de los prisioneros franceses, la necrópolis de los monjes bizantinos y las piletas de salazones, probablemente de época romana. Cerca está el brocal de una cisterna y unas pilas que servían para abreviar al ganado. La cisterna recogía el agua que bajaba por el canal de ses Figueres; sus gruesas paredes de piedra arenisca también filtraban agua del mar.



Boj (*Buxus balearica*)



El faro de l'Enciola al fondo

Si nos fijamos en el área terrestre de sa Platgeta y s'Espalmador, veremos que están desforestadas o con una vegetación dispersa y con restos de paredes, muros y cercas que impedían el acceso del ganado a los cultivos de secano de estas sernas.

La subida a na Picamosques

Al poco de iniciar la ascensión, después de dejar el camino que lleva al faro de l'Enciola, veremos un horno de cal, en el que se han llevado a cabo trabajos de consolidación. Más adelante tendremos unas buenas vistas sobre otro horno, es el que da nombre a la caleta des Forn. Estos dos hornos y algunas carboneras («rotlos de sitja») que encontraremos en nuestro camino son algunos de los vestigios de la práctica de actividades relacionadas con el bosque y el monte bajo, como la elaboración de cal y carbón. La ubicación de estos elementos siempre tenía en cuenta dos cuestiones: que fuera fácil la provisión de materia prima (leña y roca calcárea) y que tuvieran un buen acceso para el transporte de los productos. En Cabrera los dos hornos de cal están en calas, de manera que era fácil llegar hasta ellos por mar y cargar las embarcaciones para llevar la cal o el carbón hasta Mallorca, donde eran vendidos.

La subida a na Picamosques

El castillo con la bahía de Cabrera a sus pies



A medida que subimos, el paisaje va cambiando. Así, pasaremos de una zona de monte bajo en la que predominan los lentiscos (*Pistacea lentiscus*), los acebuches (*Olea europaea*) y las sabinas (*Juniperus phoenicea*), a otra que presenta una vegetación mucho más dispersa, abierta y adaptada a unas condiciones atmosféricas adversas (viento, insolación y escasez de lluvia), y a un suelo muy pobre. En esta zona las especies predominantes son el romero (*Rosmarinus officinalis*) y el *Hypericum balearicum*, que confiere a la última parte de nuestra excursión un aspecto un poco desolado.

En el tramo final, el camino se pierde en medio de un área rocosa llamada popularmente «dent de ca» (formación cárstica o lapiaz). En la cima, coronada por un vértice geodésico y en la que habitan algunos ejemplares de boj (*Buxus balearica*), disfrutaremos de unas magníficas vistas. El regreso al puerto se hace por el mismo camino.

Ses muntanyes de Cabrera són ses més altes del món i de tan altes que són s'hi fa mollera roquera.

(Las montañas de Cabrera son las más altas de mundo y tan altas son que en ellas crece la hierba caracolera.)

R. Ginard, *Cançoner popular de Mallorca*, (4 vol.), Palma, 1966-1975
J. Lladó i Ferragut, *Noticias históricas de Ses Salines y de su comarca*, Palma, 1959

Cancionero popular

Na Picamosques

